

En cuanto a la secreción interna del ovario, tiene oficios todavía no bastante averiguados; sin embargo, de ella se sabe lo suficiente para poder asegurar que ejerce un saludable influjo en la nutrición precisamente de todos aquellos órganos y aparatos necesarios para la gestación, para el acto de dar a luz y para la crianza. Esto sin hablar del influjo saludable sobre los centros nerviosos y sobre la nutrición general, a semejanza de los que hubimos de reconocer en la glándula viril.

Ya veis, pues, cuánto importa que esta secreción interna sea perfecta, puesto que constituye la verdadera garantía de la saludable conservación y desarrollo de todo cuanto necesita la mujer destinada a las altas funciones de la maternidad.

Las consideraciones fisiológicas que acabo de exponer, apoyadas en observaciones de la realidad en los países donde está en boga la escuela bisexual, demuestran que ella ha de contribuir a la depauperación de los individuos y a la degeneración de las razas.